

Km.cero

KILÓMETRO CERO. NOTICIAS DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO Septiembre 2010 / No. 26



FOTOGRAFÍA: GERMÁN ESPINOSA / EIKON

PLAZA DE SANTA CATARINA, EN LA ESQUINA DE BRASIL Y HONDURAS. UNA DE LAS 10 PLAZAS REMOZADAS RECIENTEMENTE EN EL CENTRO HISTÓRICO.

EL CENTRO CONMEMORA CON **MÁS Y MEJOR** ESPACIO PÚBLICO

POR PATRICIA RUVALCABA

La conmemoración por el Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución, heredará al Centro Histórico de la Ciudad de México más y mejores espacios públicos.

De septiembre a noviembre de este año, diez plazas y jardines, cuatro calles peatonales, cuatro museos, un teatro y un monumento, entre otros espacios, serán inaugurados o reinaugurados oficialmente, por ser

nuevos o por haber sido remozados.

Las plazas de la Aguilita, Santo Domingo, de la República y Garibaldi; el Monumento y el Museo de la Revolución, el nuevo Museo del Tequila y el Mezcal, el Museo Nacional de las

Culturas y una nueva galería en Palacio Nacional, la sala principal del Palacio de Bellas Artes, así como vialidades peatonales entre las que destaca Madero, son ejemplos relevantes.

PASA A LA PÁGINA 4



Quando el Centro era el campus P.6



No te pierdas... P.12



Chiles en nogada: delicia patria P.14



VISÍTANOS EN: WWW.KM-CERO.TV

EDITORIAL

ESPACIO PÚBLICO DE CALIDAD

Septiembre de 2010 es un mes cargado de contenidos simbólicos que se cifran en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Hace 200 años se conspiraba a favor de un pueblo levantado en armas para conquistar su Independencia. Y hace 25 años, un 19 de septiembre a las 7:19 de la mañana, un terremoto le arrancó miles de vidas y cientos de edificios a la vieja ciudad, que ya de por sí mostraba preocupantes signos de cansancio.

Estas calles son hoy, más que nunca, las calles de la memoria. Serán el escenario de la conmemoración del Bicentenario de la gesta independentista pero, más allá de las fiestas, son y han sido el espacio vital donde una sociedad se reinventa y construye su historia.

Aquí en el Centro el Bicentenario se celebrará mejorando la calidad del espacio público. Los recientes arreglos de 10 plazas públicas y 4 calles peatonales pudieran parecer una acción solamente estética, "para que se vea bonito". Sin embargo, esta intervención urbana va mucho más allá. Se funda en la convicción de que el mejoramiento de la calidad del espacio público (esas calles y plazas que son de todos) está directamente relacionado con la democracia, con el ejercicio de la ciudadanía y las libertades, y con la obligación de proveer espacios de calidad que inviten a convivir e interactuar, contribuyendo a regenerar tejidos sociales cada vez más rotos.

Los efectos, surgen casi inmediatamente. Plazas que nadie quería cruzar por estar mal iluminadas y sucia, hoy empiezan a ser ocupadas por niños, parejas y personas que buscan un remanso en el bullicio del Centro. Los arreglos, además de hacer estos espacios habitables, accesibles y más seguros permiten disfrutar de una belleza que permanecía oculta. Los extraños árboles y los nuevos colores de Santa Catarina, las águilas y las nuevas bancas de La Aguilita, la fuente con agua fresca y la apacible sombra de Loreto. Estas acciones están relacionadas además con el cuidado y puesta en valor del patrimonio, y la intención de hacer cada vez más habitable al Centro, lo que finalmente trasciende las celebraciones.

En este número de **Km.cero** también reunimos algunos testimonios que hablan de cómo se dejaba sentir la vida universitaria cuando el Centro Histórico era su campus; de cómo un grupo de criollos (Los Guadalupe) conspiraron en la Ciudad de México para apoyar la causa de Morelos y de cómo un fotógrafo contemporáneo (Rodrigo Vázquez) fue tras la huellas de Guillermo Kahlo, para hacerle un reporte de cómo se encuentra el patrimonio arquitectónico que él fotografió hace 100 años. Por último, don Antonio Arreola, dueño de una tradicional sastería de trajes de charro cuenta cómo su padre fue a Los Pinos a tomar medidas a todo el gabinete de José López o Portillo o cómo un indigente llenó de billetes el mostrador de su negocio para pagarle por anticipado un lujoso traje blanco. ✨



EMERGENCIAS E INFORMACIÓN TURÍSTICA

EMERGENCIAS:

Secretaría de Protección Civil. Tel. 5345 8000 ext. 1248. Policía. Tel. 066. • ERUM. Tel. 065. • Cruz Roja. Tel. 5395 1111. • H. Cuerpo de Bomberos. Tels. 068, 5768 3700 y 5768 2532. • Emergencias mayores. Tels. 5595 3405 y 5683 1154. • Reporte de fugas de agua, baches y obstrucciones de coladeras. Tel. 5654 3210. • Locatel. Tel. 5658 1111.

MÓDULOS DE INFORMACIÓN TURÍSTICA DE LA SECRETARÍA DE TURISMO DE LA CIUDAD DE MÉXICO (CENTRO HISTÓRICO)

Módulo de información turística Bellas Artes.

Ubicado en la Alameda Central, frente a Bellas Artes. Tel. 5518 2799.

Módulo de información turística Catedral.

Ubicado a un costado (Poniente) de la Catedral Metropolitana. Tel. 5518 1003.

Módulo de información turística Templo Mayor. Ubicado a un costado (Oriente) de la Catedral Metropolitana. Tel. 5512 8977.

Horarios de atención: de lunes a domingo de 9:00 a 18:00 hrs.

DE LOS LECTORES

DE CASA REFUGIO HANKILI ÁFRICA:

Estimada Patricia Ruvalcaba:

Le agradecemos de todo corazón por su excelente artículo publicado en el número 25 de **Km.cero** acerca de la Casa Refugio Hankili África ("Desde África con amor, pasando por el Centro"). Su estilo, el tratamiento, la manera de presentar la información para que sea entendible, visible... ¡Todo perfecto!

Es una increíble carta de presentación para la Casa, un regalo y una gran ayuda para difundir la imagen del espacio. El doctor Fodé y Abdoulaye están muy contentos descubriendo la revista, y le dicen i nitié ("gracias" en bamana). Esperamos contar siempre con usted.

Koulsy Lamko. Director de la Casa Refugio Hankili África.

ESTIMADO KOULSY:

Nos alegra mucho que el artículo les haya gustado y les haya parecido pertinente. Para nosotros fue una experiencia no sólo interesante, sino conmovedora. ¡i nitié por su hospitalidad!

DE NANNET G.:

Estimados señores:

Quiero felicitarlos por su segundo aniversario. Desde que vi el primer número hace dos años les vaticiné mucho éxito y lo refrendo cuando mis vecinos de edificio me lo solicitan. Yo leo muchas cosas y reciclo todo, así que **Km.cero** va directamente a parar a manos vecinas, quienes lo disfrutan tanto como yo. Mi queja es en relación al organillero de su portada (**Km.cero** número 24, julio de 2010). Suelo pasar por la calle de Guatemala y este señor es muy grosero para pedir monedas.

De hecho, los vecinos de la calle se han quejado de que estos señores están desde las 8:30 horas hasta ya entrada la tarde y aturden con su organillo. No estoy en contra de ellos, pero aguantarlos todo el día es terrorífico.

Yo trabajo en un Sanborn's del Centro Histórico y, efectivamente, no hay un organillero frente al portón principal... ¡hay tres turnos! Queda uno muy harto de estos señores. Les hemos pedido que se cambien de calle, o que se desplacen hasta la siguiente esquina y nos mandan por un tubo.

(Carta resumida por razones de espacio).

ESTIMADA NANNET:

Gracias por escribirnos y por compartir con otros lectores este periódico. Respecto a su queja, la transmitimos al Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México y a la Autoridad del Centro Histórico.

Nota: Recibimos dos cartas más de sendos lectores que se manifiestan en el mismo sentido que Nannet. Uno de ellos menciona que algunos inconformes con los organilleros han presentado quejas ante las autoridades, pero no han recibido respuesta.

ACLARACIÓN:

En el No. 25 de **Km.cero**, en la nota sobre la nueva terraza del Antiguo Palacio del Ayuntamiento, se dice que el Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México fue el responsable de la obra, cuando esta entidad sólo tuvo la responsabilidad administrativa. El diseño del proyecto y la supervisión de los trabajos estuvieron a cargo de la Autoridad del Espacio Público.

No dejes de escribirnos a:

kmcerocorreo@gmail.com

KM.CERO SE REPARTE EN BICICLETA



WWW.CICLOSMENSAJEROS.COM • TELÉFONO: 5516 3984

Km.cero PUBLICACIÓN MENSUAL EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

SANDRA ORTEGA RESPONSABLE DE LA PUBLICACIÓN / PATRICIA RUVALCABA Y SANDRA ORTEGA EDITORAS RESPONSABLES

ALONSO FLORES Y PATRICIA RUVALCABA REPORTEROS / LILIANA CONTRERAS COORDINACIÓN DE FOTÓGRAFOS / DANIEL CHÁVEZ CORRECCIÓN DE ESTILO

RIGOBERTO DE LA ROCHA DISEÑO ORIGINAL / IGLOO DISEÑO Y FORMACIÓN / EIKON FOTOGRAFÍA / CLEA ELISE BEAUCHEMIN-DU RANT NO TE PIERDAS /

OMAR AGUILAR Y DANIEL CHÁVEZ APOYO A LA EDICIÓN

IMPRESIÓN: COMISA, GRAL. VICTORIANO ZEPEDA 22, COL. OBSERVATORIO, C.P. 11840 WWW.CENTROHISTORICO.DF.GOB

REDACCIÓN: NEZAHUALCÓYOTL 120, PISO 16, COLONIA CENTRO. MÉXICO, D.F. TELÉFONOS 5709-6974, 5709-7828 y 5709-8005. kmcerocorreo@gmail.com

NÚMERO DE CERTIFICADO DE RESERVA OTORGADO POR EL INSTITUTO NACIONAL DE LOS DERECHOS DE AUTOR: 04-2008-063013110300-101

CERTIFICADO DE LICITUD DE CONTENIDO: No. 11716 CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO: No. 14143

NUEVAS NORMAS FAVORECEN LA VIVIENDA

En agosto pasado la Asamblea Legislativa del Distrito Federal aprobó modificaciones al Programa Parcial de Desarrollo Urbano Centro Histórico. Los cambios buscan promover el repoblamiento y diversificar los usos de los inmuebles.

POR SANDRA ORTEGA

La Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal contempla la existencia de distintos programas de desarrollo urbano. El Programa General define la estrategia para toda la Ciudad, los programas delegacionales y los programas parciales de desarrollo urbano, que norman, dentro de las delegaciones, zonas con “una dinámica urbana muy específica”, explicó la directora de Sitios Patrimoniales y Monumentos de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (Seduvi).

En el Centro Histórico conviven tres programas parciales: el de la zona llamada Centro Histórico, que “casi concuerda con el perímetro A”, Merced y Centro-Alameda; el territorio restante está regido por los programas delegacionales de Cuauhtémoc y Venustiano Carranza.

Un programa parcial incluye, entre otros, la zonificación de los usos de suelo, un diagnóstico minucioso de la zona, una imagen objetivo, así como estrategias de transporte, vialidades y equipamiento urbano, y normas que estimulan o desalientan ciertas actividades y usos.

En su elaboración participan las delegaciones, Seduvi y la sociedad a través de consulta pública. Debe ser aprobado por la Asamblea Legislativa.

LOS CAMBIOS

Las modificaciones recientes se hicieron a propuesta del Jefe de Gobier-



LOS CAMBIOS BUSCAN RESPONDER A LA DINÁMICA URBANA ACTUAL.

DIVERSIFICAR LOS USOS DE LAS PLANTAS ALTAS Y LIMITAR EL ESPACIO DESTINADO A BODEGAS, ENTRE LOS OBJETIVOS.

no del Distrito Federal y sólo inciden en el programa parcial de la zona Centro Histórico, donde la zonificación define siete usos de suelo: habitacional (H), habitacional con comercio (HC), habitacional con oficina (HO), habitacional mixto (HM), habitacional con entretenimiento (He), equi-

pamiento (E) y espacio abierto (EA).

“La zonificación no se modifica”, aclaró la funcionaria. Lo que cambió es la tabla que especifica el detalle de los usos permitidos en cada uno de ellos, pues “era muy limitada. Lo que se hizo es homologarla (con) lo que se aplica en la mayoría de los programas delegacionales”.

Por ejemplo, en las zonas con uso de suelo H, antes se permitían 63 usos adicionales; ahora son 171.

También se establecen porcentajes mínimos que los inmuebles deben destinar a vivienda y que varían según la zona.

“Si antes estaba permitido en la zona H instalar, por ejemplo, un des-

pacho de consultoría, ahora sigue estando permitido, siempre que el 50% del inmueble se destine a vivienda”.

En la zona H el porcentaje de vivienda obligatorio es de 50%; en la zona HC, 35%; en la HO y la HM, 20%, y en la He, 10%.

Asimismo, cambia el uso por planta. “Ciertos usos sólo se permitan en las plantas bajas; al extenderlos a otras plantas, combatimos la subutilización de las plantas altas”.

MENOS METROS PARA BODEGA

De acuerdo con los nuevos lineamientos, “Se prohíbe el uso de bodegas o espacios dedicados exclusivamente al almacenamiento en la zonificación Habitacional y en todos los inmuebles para vivienda de interés social o popular; en los predios no dedicados a vivienda de interés social o popular que se ubiquen en las zonificaciones HM, HC, HO u He se permite el uso de bodegas en no más del 25% de los metros cuadrados totales construidos y por construir del inmueble, siempre y cuando se ubiquen en los dos primeros niveles del mismo”. Siempre se deberá contar con un dictamen estructural favorable.

La intención, concluyó, es “favorecer el uso habitacional y los usos mixtos, e integrar a la gestión instrumentos más actuales, que respondan mejor a la dinámica que se está presentando”. ✨

BREVES

CFE RENOVARÁ CABLEADO

Desde principios de agosto pasado, la Comisión Federal de Electricidad (CFE) inició un programa de renovación de cableado y transformadores en el Centro Histórico. La inversión es de mil 100 millones de pesos, de acuer-

do con la Secretaría de Protección Civil del Gobierno del Distrito Federal.

El programa incluye el cambio de instalaciones de baja a mediana tensión para los grandes consumidores de energía, como Palacio Nacional, las oficinas del GDF, Liverpool o

Plaza Meave. Se han identificado 100 consumidores de ese tipo; 37 ya están en proceso de cambio.

Las medidas se tomaron debido al aumento de los cortos circuitos, que pasaron de 66 en 2009 a 104 en lo que va de 2010. Los trabajos

durarán aproximadamente un año.

Además de que las instalaciones de energía eléctrica son obsoletas, su funcionamiento se ve afectado por la grasa que algunos establecimientos de comida vierten en las coladeras y en los registros de luz. A finales de julio, 14 de ellos fueron sancionados con la suspensión temporal de actividades, por no contar con las trampas de grasa que establece la Ley de Protección Civil del Distrito Federal. ✨

EL CENTRO CONMEMORA CON MÁS Y MEJOR ESPACIO PÚBLICO

VIENE DE LA PÁGINA 1

FISONOMÍA HISTÓRICA

“Mantener la imagen de la ciudad histórica” fue el espíritu de las intervenciones realizadas en once plazas, jardines y calles históricas por el Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México, explicó el director de Desarrollo Inmobiliario de esa entidad.

No se trató de “innovar ni rediseñar”, sino de respetar el aspecto que se tenía hacia 1987, cuando el Centro fue inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial de la Unesco.

Las obras —repavimentación, organización de banquetas, colocación de cámaras de seguridad y renovación de alumbrado, mobiliario urbano y vegetación— dieron a los espacios “un buen funcionamiento, condiciones de habitabilidad y accesibilidad”.

Se trata, dijo, de “que los árboles permitan la entrada de la luz, que haya vegetación agradable, que las fuentes avienten sus chorritos de agua y las esculturas estén limpias, que haya paso para sillas de ruedas”.

La inversión, de 140 millones de pesos, incluye en su mayoría fondos federales etiquetados en 2009 por el Congreso, y fondos locales.

CONDICIÓN ERÓTICA

Otro objetivo de este grupo de obras es que la gente identifique al Centro como un sistema metropolitano con oferta abundante para el esparcimiento. “Cada dos cuadras hay un espacio abierto”, y ese recurso debe ser aprovechado, según la visión del Fideicomiso.

“Se dice que las ciudades históricas tienen una condición erótica, de diversión, de vitalidad, de diversidad, de posibilidad de relacionarte con los demás, y el Centro Histórico lo cumple”.



PLAZA DEL AGUILITA. “LA GENTE YA ESTÁ DISFRUTÁNDOLA”.

En ese sentido va también el rescate de las calles San Ildefonso, Mariana Rodríguez del Toro de Lazarín y el jardín de San Jerónimo, que ya eran peatonales, pero estaban descuidadas.

Cada espacio tuvo sus peculiaridades. En la plaza de la Aguilita, se construyeron dos islas, con bancas forradas con pedacera de talavera. En ellas se instaló la colección “Alas de Talavera”, 42 placas artesanales que muestran 400 años de evolución iconográfica del escudo mexicano. El taller poblano Talavera de la Reyna realizó la investigación histórica, el diseño y las piezas.

En la plaza de Santa Catarina, en cambio, fue necesario tratar la flora a fondo. Viejas plagas injertadas en las jacarandas estaban produciendo ramajes aberrantes.

Las intervenciones son integrales. El cien por ciento de las plazas tiene rampas que las hacen accesibles, y que fueron certificadas por la organización civil Libre Acceso, A. C. También incluyen reforzamiento de las medidas de seguridad y vigilancia, así como abordaje de situaciones sociales.

Al cierre de esta edición, la mayoría de las obras físicas estaban terminadas y dijo el entrevistado, “la gente ya comenzó a disfrutarlas”.



EL NUEVO PASEO DE LAS ESTRELLAS DE LA CANCIÓN, EN LA CALLE DE HONDURAS.

También en las sedes del GDF se realizan tareas de remozamiento. En la fachada del edificio del Nuevo Ayuntamiento y, en el Palacio del Antiguo Ayuntamiento, se restaura el Salón de Cabildos.

REAFIRMAR LA TRADICIÓN CON ELEMENTOS CONTEMPORÁNEOS

La reactivación de “núcleos urbanos” que, interconectados mediante ejes, terminan formando “redes de influencia”, es la “teoría” sobre la que descansan tres grandes proyectos que la Autoridad del Espacio Público (aep) está terminando en el Centro, en coordinación con la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (Seduvi).

Se trata de la conversión de los 800m de avenida Madero en corredor peatonal — que incluye la colocación de bancas, macetones y sombrillas—, así como la rehabilitación de las plazas Garibaldi y de la República.

Para lograr que la teoría se cumpla, “se atacan más o menos al mismo tiempo” y con criterios semejantes de “iluminación, pavimentos y vegetación”, explicó el titular de la AEP. Eso, sin menoscabo de su identidad particular.

En la plaza Garibaldi, “la obra ancla” es el nuevo Museo del tequila y el mezcal, un edificio con muros de cristal blanco, estampado con siluetas de charros y magueyes. “Su configuración es una lámpara, es un edificio transparente que, al iluminarse, se convierte en un elemento de seguridad, notorio. Pareciera que no se integra, pero todo lo contrario, es un elemento integrador de todo lo demás”, dijo el funcionario.

Los otros elementos son el nuevo Jardín del Agave, en el centro de la plaza; la remodelación del aledaño mercado de comida de San Camilito; el Paseo de las Estrellas de la Canción —República de Honduras, con esculturas de ídolos como José Alfredo Jiménez—, y la nueva Casa del Mariachi, que certificará a los músicos, en la calle de Amargura.

Para que las familias y los turistas regresen a Garibaldi, afirmó, se ampliará la oferta de bares y gastronómica —será desde “popular” hasta “muy refinada”— y se ordenará la actividad comercial.

Garibaldi, que se pretende funcione las 24 horas, debe recuperar su origen como punto de degustación del tequila, el mezcal y la comida mexicana, consideradas patrimonio cultural inmaterial. Es una vocación que se pretende “reafirmar, a través de elementos contemporáneos”, señaló.

Aunque la obra en la plaza está terminada, “para que funcione como queremos” falta la intervención de diversas entidades del GDF, para mejorar el entorno

social. La inversión, federal y local, fue de más de 200 millones de pesos.

Se espera que el conjunto sea inaugurado el 22 de noviembre, día de Santa Cecilia, patrona de los músicos.

“EL PEATÓN ES EL REY”

En la Plaza de la República “se realizaron cuatro grandes acciones. La primera y más importante es la restauración del Monumento a la Revolución”, tanto de la piedra como de la cúpula de cobre, que tenía “70 años de abandono”.

Elemento de un fallido palacio legislativo, que Porfirio Díaz proyectó como parte de los festejos del Centenario de la Independencia, la estructura de la cúpula se usó para levantar entre 1933 y 1938 un monumento a la Revolución, con diseño de Carlos Obregón Santacilia.

Tras la remodelación, el Monumento podrá conocerse desde la cimentación —donde se montará un museo de sitio— hasta el mirador de la cúpula, que prácticamente no se ha usado y al que se llegará mediante un elevador con cabina de cristal y estructura de acero forrada de cristal.

Desde ese mirador, se tiene la vista que Juan O’ Gorman plasmó en su óleo *La ciudad de México* (1949), con “El Caballito entre Reforma y Juárez, la Lotería Nacional, la Alameda, el Palacio de Bellas Artes y el Zócalo. Al fin y al cabo, la Plaza de la República está conectada con el Zócalo a través de un eje, que es Avenida de la República-Juárez-Madero. Son dos kilómetros, y en el centro de ese eje está la Alameda”.

En cuanto al Museo de la Revolución, un museo subterráneo y poco conocido, se está remodelando. Ampliado en 50% —pasará de mil 700 m² a dos mil 550m²—, se reabrirá con un nuevo guión museográfico.

“La tercera acción es la rehabilitación de los casi 50 mil metros cuadrados de plaza, más sus calles aledañas: la Avenida de la República, Lafragua, Ignacio Ramírez y Ponciano Arriaga”.

Se hizo “cambio a pavimentos de concreto, cuatro grandes patios y un anillo de palmeras urbanas alrededor de la plaza, todo diseñado con el peatón en mente, donde el automóvil no es el rey del espacio, sino el peatón”.



PLAZA DE SANTO DOMINGO. HACÍA 40 AÑOS QUE NO SE RESTAURABA.

Estas tres intervenciones suponen una inversión de poco más de 310 millones de pesos.

La cuarta es un estacionamiento subterráneo para 700 vehículos, ubicado en el extremo oriente, que es un proyecto privado.

Se espera que la inauguración oficial sea el 20 de noviembre próximo.

El gobierno ya dio “un primer paso” para reactivar la dinámica urbana de estos núcleos, lo que seguramente generará movimiento: ya los dueños del Frontón México, contiguo a la plaza, planean reabrirlo, agregándole un hotel, un bar y una terraza. “Habrá usos y habrá vida y seguridad”, concluye el entrevistado.

GALERÍA NACIONAL

El programa federal de festejos por el Bicentenario y el Centenario incluye dos grandes proyectos en espacios públicos del Centro Histórico. El que más expectativa ha causado es, dentro de Palacio Nacional, la nueva Galería Nacional, con cuatro mil m² y una inversión de 139.3 millones de pesos.

Ubicada en los niveles superiores que rodean al salón Guillermo Prieto —antigua Tesorería de la Federación— la Galería será inaugurada con la exposición *México 200 años: La Patria en construcción*, que incluye más de 500 obras iconográficas ilustrativas de los últimos siglos, y videos y los restos de los héroes patrios que estaban en el mausoleo del Ángel de la Independencia. De acuerdo con el sitio electrónico oficial de los festejos, la muestra estará abierta desde septiembre de 2010 hasta julio de 2011, y la entrada será libre.

Además de la Galería, se abrirán por primera vez al público espacios como el recinto parlamentario, el despacho y la biblioteca presidencial. Para la conmemoración, además, fue restaurada la obra mural de Diego Rivera.

La otra obra es la rehabilitación de la sala principal del Palacio de Bellas Artes. Se renovarán los sistemas escénicos, de audio, la iluminación y el video, así como las instalaciones hidráulicas, sanitarias, eléctricas y de seguridad.

Se corregirán la isóptica y “el diseño y suministro de butaquería” para hacerlo más cómodo, y se limpiarán el telón “Tiffany” y el vitral “Apolo”. La reapertura será con una gala operística, informa el sitio.

Una obra más que se espera esté lista en este periodo de conmemoraciones, es la restauración del Museo Nacional de las Culturas, ubicado en Moneda 13, colindante con Palacio Nacional.

Es un museo de “antropología internacional”, integrado con donaciones de países amigos, de acuerdo con un boletín electrónico del INAH.

La restauración es “un proceso de renovación que tiene que ver con la adaptación estructural del inmueble y con la actualización de las temáticas en sus colecciones”, según la misma fuente. ✨

“SE DICE QUE LAS CIUDADES HISTÓRICAS TIENEN UNA CONDICIÓN ERÓTICA, DE DIVERSIÓN, DE VITALIDAD, DE DIVERSIDAD, DE POSIBILIDAD DE RELACIONARTE CON LOS DEMÁS, Y EL CENTRO HISTÓRICO LO CUMPLE”.

DIRECTOR DE DESARROLLO INMOBILIARIO, FCH



PLAZA DE LA AGUILITA. EN LAS BANCAS, LA EVOLUCIÓN DEL ESCUDO NACIONAL.

CONÓCELOS Y DISFRÚTALOS

GDF PROYECTOS DEL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO:

- Plaza de la Concepción.
- Plaza de Santo Domingo (nombre oficial, Plaza 23 de Mayo).
- Plaza de Loreto.
- Jardín Santísima.
- Plaza de la Aguilita.
- Plaza de Santa Catarina.
- Calle peatonal Mariana Rodríguez del Toro de Lazarín.
- Calle peatonal de San Ildefonso.

- Jardín de San Jerónimo.
- Callejón del Conde (por República de El Salvador y Pino Suárez).

PROYECTOS DE LA AUTORIDAD DEL ESPACIO PÚBLICO (CONSEDUVI):

- Plaza de la República (incluye Museo de la Revolución, Monumento a la Revolución y estacionamiento subterráneo).
- Plaza Garibaldi (incluye nuevo Museo del Tequila y el mezcal,

- Casa del Mariachi, Mercado de San Camilito, Jardín del Agave y Paseo de las Estrellas de la Canción).
- Plaza Montero (junto a Garibaldi).

PROYECTO DE LA OFICIALÍA MA- YOR DEL GDF:

- Remozamiento de la fachada del edificio del Nuevo Ayuntamiento.

PROYECTO DE LA SECRETARÍA DE CULTURA DEL GDF:

- Restauración del Salón de Cabildos,

Antiguo Palacio del Ayuntamiento.

PROYECTOS DE LA ADMINIS- TRACIÓN PÚBLICA FEDERAL:

- Nueva Galería Nacional (en Palacio Nacional).
- Rehabilitación de la sala principal del Palacio de Bellas Artes.
- Restauración del Museo Nacional de las Culturas.

¡GOOOOYA!

CUANDO EL CENTRO ERA EL CAMPUS

Al cumplirse 100 años de la fundación de la UNAM, recordamos los años en que los estudiantes habitaban el Centro, y la huella imborrable que dejaron en la vida intelectual, económica y social de la Ciudad de México.

POR REGINA ZAMORANO

IMÁGENES TOMADAS DE: FONDO EDITORIAL GUSTAVO CASASOLA. TOMADA DE UN DESTINO COMPARTIDO. 450 AÑOS DE LA UNIVERSIDAD EN LA CIUDAD DE MÉXICO, UNAM, 2003.



MANIFESTACIÓN ESTUDIANTIL EN HIDALGO Y SAN JUAN DE LETRÁN, 1929.



ESTUDIANTES EN UNA NOVATADA, 1938.

En la primera mitad del siglo xx, las escuelas de la Universidad Nacional estaban distribuidas en varios edificios del Centro Histórico. Los estudiantes ocupaban sus aulas, pero también las calles, las plazas y los cafés, mientras que los cines y las cantinas eran los lugares favoritos para ir de pinta o cuando los profesores faltaban a clases.

“No había un campus, sino un barrio universitario como en Europa, que se incrustaba en el tejido social”, escribe sobre el tema el arquitecto Teodoro González de León, egresado de la Academia de San Carlos.

Las distancias cortas permitían que los jóvenes trabajaran y estudiaran en la zona, así entraban en contacto con el “mundo real” y adquirían experiencia desde la carrera.

El barrio se extendía al noreste del Zócalo e incluía, partiendo desde el Eje Central, la Escuela de Ingeniería, en el actual Palacio de Minería; la Escuela de Economía, ubicada en República de Cuba 92; la Escuela de Medicina, en Brasil 33; las escuela Nacional Preparatoria y la de Jurisprudencia, ambas con entrada sobre la calle de San Ildefonso; la Academia de San Carlos, en Academia 22; la Escuela de Odontología, en Lic. Verdad, y Rectoría, en Justo Sierra 12.

Muchos estudiantes llegaban al Centro en autobús. Los de provincia, rentaban cuartos en casas de huéspedes o en la Casa del Estudiante, fundada en 1910, en El Carmen, e iban a pie a sus escuelas.

Personajes como Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Enrique González Martínez, Martín Luis Guzmán, Isidro Fabela, Manuel de la Parra, Manuel M. Ponce, Diego Rivera y Roberto Montenegro caminaban por sus calles.

El escritor René Avilés Fabila señala que allí, “entre edificios avejentados y cafetines baratos, se gestan el muralismo y diversos movimientos literarios (...), en esas apretadas calles, vagaron los escritores de El Ateneo de la Juventud, en 1909”.

Otros grupos literarios también hicieron del Centro su cuartel de operaciones: Los Estridentistas, Los Contemporáneos y Taller, al cual perteneció Octavio Paz.

“PORRISTAS, NO PORROS”

El profesor Manuel de la Parra, quien estudió la preparatoria en San Ildefonso y la carrera en la escuela de Economía en los años cuarenta, relata: “eran tiempos de prosperidad, del llamado ‘milagro mexicano’. Para mí era un orgullo estar en la Prepa, me tocaron maestros de muy alto nivel

CUANDO SE FUE LA UNIVERSIDAD “EL AMBIENTE CAMBIÓ, NOS PUSIMOS MUY TRISTES Y (...) LA ZONA FUE DECAYENDO”.

AMADOR BERNAL.
COMERCIANTE

—como Carlos Sánchez Navarro, Julio Torri o Francisco Larroyo—. La Ciudad de México tenía otra fisonomía. La mayoría de los hombres llevaban traje y corbata. Estaban de moda las tobilleras y los mocasines, así se vestían las estudiantes”.

Amador Bernal, dueño de Jugos María Cristina y vecino del Centro en esos años, cuenta que las escuelas “propiciaban la presencia de una sociedad juvenil, estudiantil (...). Era un México precioso, porque éramos muchachos inocentes, no éramos maldosos. Éramos porristas, no porros”.

Según él, la porra de la Universidad nació en el Cine Goya, que estaba en la calle de El Carmen. Cuando los jóvenes se iban de pinta, convocaban a los demás a unírseles para ir al cine

a “cachondear”, pues estaba prohibido hacerlo en la calle. De ahí el “Cachún”. Y el “ra-ra” era para disfrazarlo de porra. “Cachún, Cachún, Ra-Ra”.

Los cafés eran muy visitados por los estudiantes, uno de los favoritos era el de chinos que se encontraba frente a la Escuela de Jurisprudencia, en la esquina de San Ildefonso y Argentina. Ahí, por menos de un peso, les servían un desayuno completo.

Otros preferían relajarse en cantinas como La Puerta del Sol, El Nivel o La Ópera. Según el cronista Armando Jiménez, los estudiantes hacían ahí sus tareas y si encontraban a algún maestro aprovechaban para aclarar dudas académicas.

Muchos de quienes se convertirían en figuras clave de la cultura nacional, entre escritores, músicos, filósofos y algún rector, las visitaban. Por ejemplo, en La Valenciana se reunían Enrique González Rojo, Luis Enrique Erro y Jaime Torres Bodet; también llegaban juntos Artemio Valle Arizpe y Luis González Obregón.

Otro punto de encuentro era la Villa de Madrid, todavía en la plaza de Santo Domingo, en contra esquina de la entonces Escuela de Medicina. Los alumnos le apodaban la Policlínica y fueron tantos los que ahí retozaron, que los muros lucen placas conme-

morativas como una que reza: “¡Oh, Policlínica! mis horas aquí fueron mis universidades. Generación 49”.

Las novatadas eran otra práctica estudiantil común. González de León relata que se organizaba un desfile tan grande que tenían que pedirle permiso al DDF. Los veteranos se disfrazaban, embadurnaban de pintura y plumas a los novatos y salían a las calles a cantar y declamar. Era tan popular que algunos comerciantes rentaban sus balcones a los curiosos.

Los bailes eran una diversión más o menos inocente, dependiendo de la facultad. En Economía, cuenta De la Parra, se bailaba al son de las Grandes Bandas y se bebía refresco, mientras que en la Escuela de Artes no era raro ver a chicos y chicas des-

nudas frente a murales que parodiaban los de los grandes muralistas. En cambio, “no había baile más apretado y aristocratizante que el de Arquitectura”, recuerda González de León.

En una charla con *Km.cero*, acerca de la calle de Madero, José Manuel Covarrubias —quien estudió en la Escuela Especial de Ingenieros, hoy Palacio de Minería—, dijo que en esos días se acuñó el verbo *maderear*. Aproximadamente significaba: “irse a la calle de Madero a ligar y disfrutar, cuando los profesores faltan a clases”.

“Nos íbamos a *maderear*. Íbamos a Madero a ver a las muchachas, a las señoras ricas que iban a comprar sus joyas, a comer salchichas y al cine Rex. Desde entonces era un centro de comercio y diversión”, dijo, nostálgico.

“NO TUVE OTRO REMEDIO”

¿Cómo era ser mujer en esos tiempos? Leda Speziale San Vicente fue la única mujer de su grupo en la Preparatoria, en 1943, y la única de su generación cuando estudió ingeniería en el Palacio de Minería, en 1945. Pero esto no le pesaba, al contrario, acostumbrada a convivir con sus hermanos y otros amigos, se sentía “reina, porque me trataban muy bien”.

Uno solo de sus maestros le hizo pasar malos ratos, no soportaba que una mujer estudiara ingeniería y al entregarle sus exámenes le decía con sorna: “A la señorita no tuve otro remedio que ponerle 10”.

Vecinos y familiares criticaban a su padre por mandarla a ella y a su hermana a la Universidad: “Las estás poniendo en el camino de la perdición”, le advertían. Actualmente, la maestra Speziale cuenta con una carrera de más de 60 años en la enseñanza y es profesora emérita de la Facultad de Ingeniería de la UNAM.

LA DESPEDIDA

En 1947, Miguel Alemán comenzó a planear una ciudad universitaria inspirada en los campus anglosajones. El lugar elegido para construirla fue el Pedregal de San Ángel y, en los años cincuenta, empezó el éxodo gradual de las facultades.

En 1954 las escuelas de Arquitectura, Ciencias, Derecho e Ingeniería ya estaban funcionando en cu con los alumnos de nuevo ingreso. Medicina permaneció en Santo Domingo hasta



CRÉDITO: ARCHIVO HONORATO CARRASCO. TOMADA DE UN DESTINO COMPARTIDO...

1956 y la Escuela Nacional Preparatoria funcionó como tal hasta 1982.

Actualmente los 13 edificios que la UNAM tiene en el Centro Histórico se dedican principalmente a actividades de posgrado y de difusión cultural. Para reafirmar su presencia en la zona que le vio nacer y florecer, abrirá nuevos talleres, como parte de la conmemoración por su primer centenario.

Para Amador Bernal, cuando se fue la Universidad “el ambiente cambió, nos pusimos muy tristes porque la juguería era centro de reunión de muchos estudiantes. Se apagaron las ventas y la zona fue decayendo. Pero ni hablar, como dice Jacobo Zab Ludowsky, los del Centro somos héroes de mil derrotas”. ✨



ESTUDIANTES EN SAN ILDEFONSO.

450 AÑOS DE CAMBIO

La Real Universidad de México es la primera de América. Por iniciativa de Fray Juan de Zumárraga, Felipe II firmó la cédula de su creación el 21 de septiembre de 1551 y dos años después se iniciaron los cursos. La primera generación fue de 100 alumnos, que lucían orgullosos el uniforme de la época: “capas largas y bonetes cuadrados hasta las orejas”.

La primera sede de la Universidad estuvo en la esquina que hoy forman Moneda y Seminario. Allí se impartían las materias de Retórica, Artes, Leyes, Gramática, Teología y Sagrada Escritura. En 1595, gracias a una bula papal, se convirtió en la Real y Pontificia Universidad de México.

Durante los siglos XVII y XVIII la vida académica estuvo controlada por la Iglesia y por el gobierno virreinal, lo que hizo muy difícil que florecieran los debates de la Ilustración; la influencia de este movimiento intelectual se dejó sentir hasta la segunda mitad del siglo XVIII, cuando surgieron instituciones como la Real Escuela de Cirugía de México (1768) o el Real Colegio de Minería (1792).

A partir de la Independencia, la Universidad, como el país, sufrió de gran inestabilidad. A lo largo del siglo XIX, abrió y cerró sus puertas en varias ocasiones.

En 1881, el diputado Justo Sierra planteó en el Congreso de la Unión la necesidad de agrupar las escuelas que existían y otorgar autonomía a la institución. Su propuesta se concretó el 22 de septiembre de 1910 con la creación de la Universidad Nacional. En ese momento la autonomía se quedó en el tintero, pero fue desde entonces un anhelo manifiesto de la comunidad universitaria.

En 1929 se desató un conflicto porque las autoridades universitarias pretendían cambiar los exámenes orales por pruebas escritas. Los alumnos de Derecho protestaron y el gobierno cerró la Escuela de Jurisprudencia. El gran descontento derivó en huelgas, manifestaciones y asambleas que fueron reprimidas. El movimiento creció y se convirtió en un problema para el gobierno.

Emilio Portes Gil otorgó a la Universidad una autonomía parcial, que permitía a los universitarios un mayor poder de decisión sobre el funcionamiento

de la institución, pero no que ésta tuviera patrimonio y recursos propios. Finalmente, la autonomía total se consiguió en 1933.

El Centro sería nuevamente escenario de luchas estudiantiles y atropellos mucho más violentos en 1968. El 29 de julio, el ejército derribó de un bazukazo la puerta de San Ildefonso (Escuela Nacional Preparatoria), causando muertos y heridos. Y el 13 de septiembre, la Marcha del silencio convocó a más de 250 mil personas que llenaron el Zócalo con un mutismo indignado.

Pasaron 18 años para que los estudiantes colmaran nuevamente el Zócalo. Fue en 1986, en una masiva protesta contra el “Plan Carpizo”.



FOTOGRAFÍA: ELOY VALTERRA/EIKON

EN EL ANTIGUO COLEGIO DE SAN ILDEFONSO (EN LA FOTO), VISITE TIEMPO UNIVERSITARIO, EXPOSICIÓN SOBRE LA HISTORIA DE LA UNAM. DESDE FINES DE SEPTIEMBRE.

REPORTE KAHLO

Desde 2007, el fotógrafo Rodrigo Vázquez se ha dedicado a repetir una centena de las tomas del patrimonio arquitectónico de la Ciudad de México que Guillermo Kahlo (1871-1941) realizó hace 100 años, por encargo del gobierno de Porfirio Díaz.

POR SANDRA ORTEGA



FOTOGRAFÍA: GUILLERMO KAHLO, 1908. COLECCIÓN FOTOGRÁFICA DE RICARDO B. SALINAS PLIEGO / FOMENTO CULTURAL GRUPO SALINAS.

FOTOGRAFÍA: RODRIGO VÁZQUEZ, 2009.

IGLESIA DE LA PROFESA, EN MADERO E ISABEL LA CATÓLICA. A LA DERECHA, LA FOTOGRAFÍA DE GUILLERMO KAHLO (1908); A LA IZQUIERDA, LA DE RODRIGO VÁZQUEZ (2009).

Repetir el ángulo exacto, las condiciones de luz y descubrir qué ha pasado con ese patrimonio fue el reto. “Quiero hacerle un reporte a Guillermo Kahlo —por eso el nombre del proyecto—, platicarle a él, con imágenes, qué fue lo que pasó con lo que fotografió. Es un reporte al pasado y al futuro. Es un diálogo con el tiempo, con una ciudad que es la misma, pero a la vez es totalmente distinta.”

El interés y cierta nostalgia por el pasado llevaron a Rodrigo Vázquez (1972) a encontrar, en el mercado de La Lagunilla, una inservible cámara con 100 años de antigüedad. La desbarató y se dio a la tarea de investigar su origen y características para poder restaurarla. “Empecé a viajar al pasado, a sentir una profunda admiración por los que eran capaces

de hacer excelentes fotos con esos aparatos y que tenían la magia de ser al mismo tiempo físicos, químicos, fotógrafos, creadores”.

La cámara es un objeto pesado, de madera tersa y brillante. Puede tomar sólo una fotografía por vez y, para usarla, el fotógrafo debe cubrirse con un lienzo negro y disparar con una perilla que se presiona con la mano y, con aire, abre el obturador. A veces las exposiciones son de hasta 15 minutos.

Una vez que la cámara estuvo lista, “fui a Chapultepec y tomé mi primera placa, de una fuente. La revelé y me pareció bellísima. Eso fue un parte aguas en mi vida fotográfica. Comencé a retratar edificios como una búsqueda del pasado.” Fotografió Santo Domingo, la Antigua Escuela de Medicina, el Sagrario metropolita-

no y la calle de Moneda, entre otros.

También empezó a investigar sobre los fotógrafos de principios del siglo xx y fue cuando descubrió el trabajo de Kahlo: monumentos, parques, vistas urbanas, edificios históricos. El impacto “a nivel técnico, estético y espiritual” fue muy grande, y decidió reproducir algunas de las tomas de Kahlo.

EL 28 DE SEPTIEMBRE SE INAUGURA EN EL MUSEO DE LA CIUDAD LA MUESTRA, QUE REÚNE 60 DÍPTICOS KAHLO-VÁZQUEZ.

La tarea concluirá parcialmente el próximo 28 de septiembre, cuando se inaugure en el Museo de la Ciudad, una exposición de 60 dípticos Kahlo-Vázquez. Las fotos de Kahlo que se exhibirán son, en su mayoría, positivos originales. En un segundo momento se editará un libro que contendrá aproximadamente 100 piezas.

CURIOSIDADES Y COINCIDENCIAS

El *Reporte* es un registro de cómo la ciudad se ha transformado, casos en los que el patrimonio “se ha devastado” y otros en los que asombra el cuidado que ha recibido.

Las fotos de Kahlo, la mayoría tomadas entre 1904 y 1908 (algunas son posteriores) dejan ver, por ejemplo, cómo era la Plaza Guardiola, en el polígono que forman Madero, Eje central, 5 de Mayo y el Callejón de la



RODRIGO VÁZQUEZ EN CATEDRAL.

“QUIERO HACERLE UN REPORTE A GUILLERMO KAHLO, PLATICARLE A ÉL QUÉ FUE LO QUE PASÓ CON LO QUE FOTOGRAFIÓ. ES UN REPORTE AL PASADO Y AL FUTURO”.

Condesa. “Lo único que sobrevive de esa vista es la Casa de los Azulejos y la iglesia de San Francisco”.

También hay casos “maravillosos en cuanto a la conservación, por ejemplo, el Munal. Las dos versiones de la fotografía de la escalera muestran que se conserva prácticamente idéntica, porque lo único que ha cambiado son los focos y que hoy hay señalamientos del museo”.

Hay detalles curiosos. Kahlo fotografió la Catedral desde Palacio Nacional. Cuando Vázquez encontró el punto desde donde se tomó la imagen, el ángulo no coincidía. Reparó entonces en que el Sagrario y la cúpula mayor de Catedral, gracias a la restauración, se han alzado y enderezado, por eso era imposible encontrar la coincidencia exacta.

Y se dan las coincidencias. “En 1912 estaban construyendo el monumento a la Revolución, que iba a ser el parlamento. Kahlo hizo una foto de la obra y ahora, cuando me subo a una grúa a 25 metros de altura —la altura que él tenía en el andamio al que se subió—, veo también una obra, la que se está haciendo 100 años después, para restaurarlo”.

En los casos en los que los edificios han cambiado radicalmente, planteó una alternativa para el registro. “Por ejemplo, el edificio de la Biblioteca Silvestre Moreno Cora, de la Suprema Corte de Justicia, en 16 de septiembre y Bolívar. Ese edificio creció hacia arriba. En estos casos estoy haciendo una toma idéntica a la de

él, en la que el edificio se corta, y además propongo un encuadre nuevo, en donde vemos el edificio completo”.

TÉCNICA Y TALACHA

“La *talacha* ha sido muy pesada, tengo la espalda lastimada por todo lo que he cargado. Subir al campanario de la Catedral, con todo ese equipo, es como correr un maratón y como casi todas las tomas son aquí en el Centro, vengo en bicicleta, con todo el equipo en la espalda”.

Cazar la luz exacta implica repetir tomas en la misma época del año y a la misma hora del día, lo que dificulta los trámites para obtener los permisos y encontrar que a veces una ventana fue tapiada, que han habido modificaciones serias en la arquitectura. “Todo esto es parte de la realidad de este momento y hay que registrarlo”.

“Estoy trabajando con dos cámaras, una tiene 106 años y otra 110”, con la idea de obtener “un resultado a partir de las mismas herramientas, para que no fuera como una trampa”.

El laboratorio para procesar los negativos ha sido otro reto, pues investigó y trabajó en las fórmulas químicas de los reveladores y los fijadores, buscando el nivel técnico que alcanzó Kahlo. La meta es conservar los detalles en sombras y luces, “algo que para él es muy importante”.

En cambio, la impresión será con “una técnica muy moderna, haciendo un espejo con el hecho de que Kahlo, en su momento, utilizó también lo más moderno que había en su época”.

La obra de Kahlo es muy vasta. ¿Cómo decidió qué tomas reproducir? Primero fue necesario conocer su obra a profundidad, investigando en acervos como: Fototeca del INAH, Academia de San Carlos, Fomento cultural Grupo Salinas, Fundación Televisa, Colección Carlos Monsiváis, Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM y Colección de Cristina Kahlo, entre otras.

Después eligió, de acuerdo con tres criterios: el valor estético de los edificios, su valor histórico y el valor fotográfico del trabajo de Kahlo.

Reporte Kahlo es para su autor “un proyecto cargado de mucha magia”, que en el camino entusiasmó igual a sacerdotes, arquitectos y guardias de los edificios, y que ha recibido apoyo directo de la Secretaría de Cultura del GDF, Conaculta, y la UNAM, la Comisión de Filmaciones, Grúas Cargo entre otras.

“Lo que quiero —concluye Vázquez— es construir un lenguaje común con la ciudad y con sus habitantes (...), algo con lo que la gente sienta la emoción de mirar el pasado y el presente, y reconocer el valor que tiene el patrimonio y la ciudad en la que vivimos”. ✨

BREVES

LOS BURRÓN SE MUDARON A REGINA



FOTOGRAFÍA: EIKON

Desde que murió Gabriel Vargas, el pasado mes de mayo, no sólo se quedó huérfana la familia Burrón, sino la mayoría de los chilangos. Y es que a todos nos inventó un poquito. ¿Quién no ha dicho “de volada”, “chipocludo” u “oclayos”? ¿Quién no tiene una tía que cree que las puede todas, como Borola? ¿Y quién no se ha topado con un Regino, que desespera a la vez que enternece?

La vida en las vecindades, la picardía y las costumbres del mexicano fueron los temas centrales de la historieta que Vargas publicó semanalmente por más de 60 años.

Para rendirle homenaje a su creador, los estudiantes de aerografía de La Casa de Oficios Vizcaínas, coordinados por el artista Guillermo Heredia, plasmaron un mural titulado *Sueño de una tarde de domingo en el Callejón del Cuajo*, una jocosa variante del *Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central*, de Diego Rivera.

En el fresco, ubicado en la calle de Regina, entre Isabel La Católica y 5 de Febrero, se congregan todos los personajes del cómic, acompañados por su fiel admirador, Carlos Monsiváis, y el escritor Carlos Montemayor.

La obra ha causado revuelo entre los paseantes, quienes sin falta se detienen a comentarla y a tomarse la foto junto a sus personajes favoritos: los músicos, junto al ensamble; los señores, al lado de Regino, y las coquetas, frente a Borola. Todos posan como queriendo ser parte del mural. No cabe duda de que la realidad es más “chipocluda” que la ficción. (R. Z.) ✨

FESTIVAL DE FOTOGRAFÍA Y VIDEO
MIRADAS CREATIVAS EN TORNO AL CALENTAMIENTO GLOBAL

Forma parte de la exposición itinerante y participa

Un jurado reconocido seleccionará las mejores obras.

Envía tus fotografías y videos hasta el 15 de octubre.

el arte es un viaje
www.elarteesunviaje.blogspot.com

TOSHIBA, ITDP, Km.cero, TVE, AMER, PACIFIC, etc.

LOS GUADALUPES: LA GUERRA SECRETA

Durante la guerra de Independencia la Ciudad de México no fue escenario de cruentas batallas, pero sí fue el centro de actividades de un movimiento conspirativo que apoyó la insurrección.

POR REGINA ZAMORANO

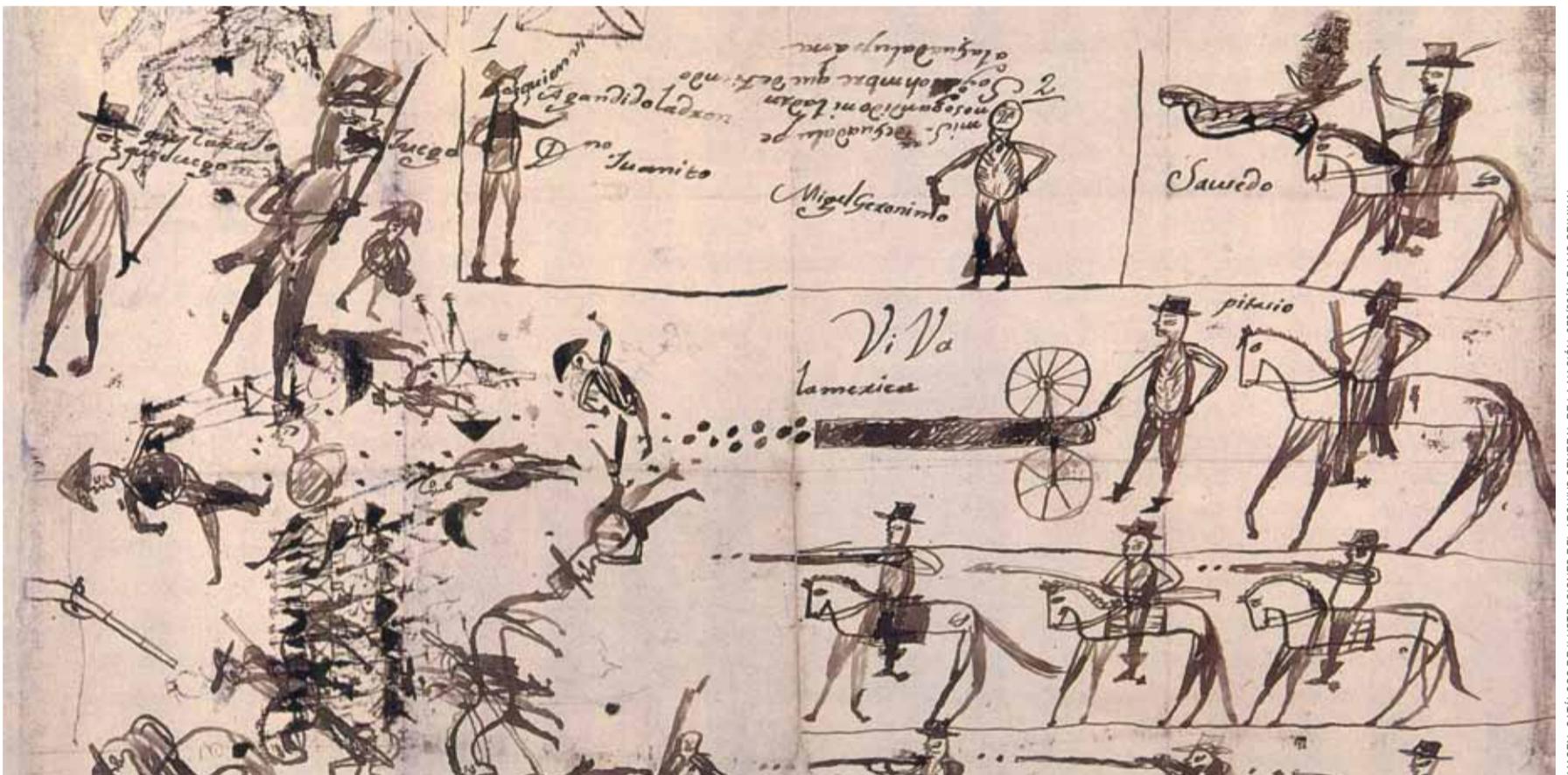


ILUSTRACIÓN DE UNA BATALLA ENTRE INSURGENTES Y REALISTAS, CIRCA 1812.

“Señor número doce”, “Serafina Rosier”, “El de los pantalones” fueron algunos de sus seudónimos.

Los Guadalupes pertenecían a clases sociales diversas y profesiones tan dispares como curandero, fraile, empleado de la Secretaría del Virreinato, boticario, militar, confitero, indio pintor, abogado, médico o comerciante. Eran criollos en su mayoría, aunque había algunos militantes indígenas.

Numerosas figuras de la época, como los historiadores José María

LOS GUADALUPES, COLABORADORES DE MORELOS, MANDABAN INFORMACIÓN, DINERO Y VITUALLAS AL FRENTE, E INTEN- TABAN CONVENCER A LOS INDECISOS.

Luis Mora y Carlos María de Bustamante, el abogado Ignacio López Rayón, Andrés Quintana Roo y su esposa, Leona Vicario, fueron parte del grupo, que colaboró directamente con los militares insurgentes Mariano Matamoros y José María Morelos.

Los Guadalupes mandaban dinero, medicinas, armas, provisiones e información al frente e intentaban convencer a los indecisos. Para atraer adeptos a la causa, colaboraron en

periódicos opositores como *El Despertador Americano*, *El Juguetillo* o *El Ilustrador Americano*. También participaron en la lucha política abierta como candidatos en las elecciones convocadas por la Corona española en 1812, tras la promulgación de la Constitución de Cádiz.

El nombre de la sociedad se debe a que el cura Hidalgo dio el grito de Dolores sosteniendo un estandarte con la Virgen de Guadalupe, convirtiéndola así en un símbolo de la insurgencia criolla. Además, el ícono era utilizado en contraposición a la Virgen de los Remedios, emblema religioso de los españoles.

La secrecía de sus actos ha impedido saber cuántos miembros tuvo la sociedad, que estuvo activa de 1811 a 1815, hasta poco después de la muerte de Morelos.

SECRETO A VOCES

En 1808, tras la ocupación francesa de España y la destitución de Carlos IV,

Francisco Primo de Verdad, síndico del Ayuntamiento de la Ciudad de México, propuso al virrey José de Iturrigaray convocar a todos los ayuntamientos de la Nueva España para formar un gobierno provisional, con el argumento de que a falta del monarca español, la soberanía volvía al pueblo. El virrey fue depuesto por una asonada y Primo de Verdad acusado de traición y asesinado en prisión.

Dos años después, cuando estalló la lucha armada contra la Corona española, en la Ciudad de México aparentemente reinaba la calma. Sus habitantes no eran bien vistos por los independentistas. En diciembre de 1810 *El Despertador Americano*, primer periódico insurgente, refería: “Mientras que todo el Reyno experimenta la más fuerte y general fermentación (...) y advirtiéndose en todos los Americanos una actitud intrépida y belicosa; el apático Mexicano vegeta a su placer (...) ¿Habrá entre los habitantes de aquella Ciu-



dad populosa, una milésima parte capaz de pronunciar con firmeza: mi Patria, mi libertad?”.

Sin embargo, en 1811 Los Guadalupe empezaron a operar en la capital.

En ese mismo año apoyaron a la Suprema Junta Nacional Americana, creada en agosto por López Rayón, colaborador cercano del cura Hidalgo y quien sería figura clave del grupo. La Junta buscaba dotar de una organización política, militar y legal al movimiento insurgente, para lo cual era indispensable establecer una red de información que facilitara la comunicación con los líderes rebeldes. Ésa fue la principal tarea de Los Guadalupe, quienes iniciaron una nutrida correspondencia con Morelos.

Así, por ejemplo, en una carta del 9 de abril de 1813, le informaban al jefe insurgente que Leona Vicario estaba presa en el Colegio de Belén: “el motivo de su prisión fue un correo que le cogieron de Tlalpujahua, pero ella, a pesar de su sexo, ha tenido la fortaleza de no condenar a ninguno, sin embargo del mal trato que está sufriendo y de las amenazas que continuamente le hacen”.

Los Guadalupe y sus simpatizantes se reunían en animadas tertulias en las que definían sus siguientes movimientos, recapitulaban los hechos relevantes de la lucha y debatían ideas libertarias, inspiradas en la Revolución Francesa.

Un miembro, don Anastasio Zerecero, relató en sus *Memorias*: “Secciones de la sociedad de Los Guadalupe se reunían unas veces en la casa del que escribe, (...) y otras en la casa de don Agustín Gallegos (...), tenía una gran huerta, y esto hacía que

SE REUNÍAN EN ANIMADAS TERTULIAS EN LAS QUE DEFINÍAN SUS SIGUIENTES MOVIMIENTOS, RECAPITULABAN LOS HECHOS RELEVANTES DE LA LUCHA Y DEBATÍAN IDEAS LIBERTARIAS.

Guadalupe la sacaron de la ciudad, oculta en unos canastos. Carlos María de Bustamante relata el periplo: “al pasar frente a la garita, el coche fue detenido por unos oficiales realistas; pero como las valerosas señoras les dijeron con afable naturalidad que se dirigían a San Ángel para asistir a una Jamaica (día de campo), y aun los invitaron galantemente a que las acompañasen, ellos nada sospecharon, dieron las gracias y permitieron que el coche siguiera adelante sin ser registrado.”

Por su parte, los juristas e intelectuales Guadalupe asesoraban a Morelos y otros caudillos en la redacción de documentos y decretos, entre ellos la Constitución promulgada en Apatzingán en octubre de 1814.

¿DEMOCRACIA ANTES QUE INDEPENDENCIA?

“Los Guadalupe tenían conexiones con los insurgentes. Aunque muchos de ellos estaban preocupados por el conflicto social, les interesaba estar presentes en todos los escenarios con un doble objetivo: cambiar

de Cádiz, que permitía a las colonias la elección de ayuntamientos, diputaciones provinciales y de los representantes que enviarían a las Cortes españolas.

Los Guadalupe aprovecharon la coyuntura y promovieron a sus miembros como candidatos.

Annino apunta: “No hay que olvidar que los indios, con Cádiz, entraron masivamente en el mundo de los derechos liberales. El balance fue positivo porque todos los cuerpos territoriales se emanciparon del gobierno de los representantes de la Corona. Ésta fue una ruptura que abrió el camino hacia la independencia absoluta”.

En lo que se consideran las primeras elecciones en nuestro país, en noviembre de 1812 se eligió a los electores que luego votarían por síndicos y diputados. En la Ciudad de México prácticamente todos los postulantes autonomistas resultaron ganadores. La gente celebró en las calles.

En julio de 1813, se eligieron diputados para las Cortes españolas. Los candidatos opositores a la Corona, muchos de ellos Guadalupe, también obtuvieron triunfos en la capital.

“Hemos dado segundo ataque dentro de esta capital a nuestro feroces enemigos, siendo la victoria nuestra completamente: pero verá V. E., por adjuntos diarios que le acompañamos de las elecciones celebradas en esta capital de diputados para las Cortes de Cádiz, tomamos empeño en que recayesen las elecciones en todos americanos del mejor modo de pensar, buenas cualidades y grande amor a su patria y efectivamente lo conseguimos a toda nuestra satisfacción”, escribieron los Guadalupe a Morelos el 5 agosto de 1813.

Como era de esperarse, esos resultados inquietaron a las autoridades españolas. El militar Félix María Calleja le escribió al ministro de Gracia y Justicia de España: “La continuidad de los buenos sucesos de la guerra ha ido poniendo en mis manos documentos justificativos (...) de tal manera que han producido la constancia necesaria para rrestar (*sic*) al ex regidor, actual diputado electo para Cortes, don Ignacio Adalid que queda procesándose como verdadero traidor, miembro de una diabólica junta establecida en esta capital bajo el nombre de Los Guadalupe”.

“Y CORRERÁ LA SANGRE”

Al año siguiente, 1814, Fernando VII regresó a España y abolió las libertades que brindaba la Constitución de Cádiz. Calleja no tardó en declararles



JOSÉ MARÍA MORELOS (1765-1815).

IMAGEN CORTESÍA DEL MUSEO DEL ESTANQUILLO

la guerra a los insurrectos visibles y a los ocultos.

Reforzó la vigilancia, y a quien los apoyara le esperaba la cárcel, el destierro, trabajos forzados, el fusilamiento o el garrote.

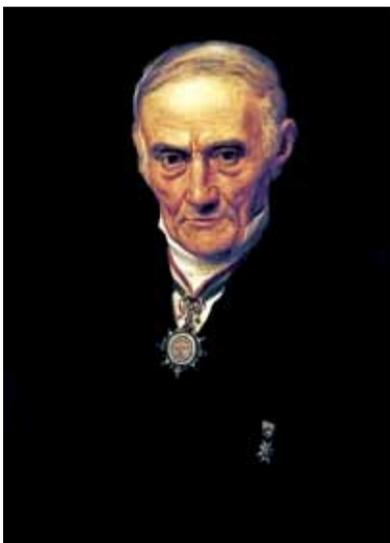
En su proclama del 22 de junio de 1814 advirtió a la población sobre las medidas que se tomarían, de persistir la insurrección: “Se incendiarán los pueblos infieles, serán obligados los ciudadanos a la más estricta policía (...), se levantarán patibulos por todas partes y correrá la sangre donde quiera.”

Ese año, los insurgentes sufrieron numerosas derrotas, tanto militares como en sus redes de comunicación. Muchos Guadalupe fueron detenidos tras la derrota del ejército insurgente en Valladolid, pues los realistas encontraron cartas de ellos dirigidas al jefe rebelde entre las cosas de Mariano Matamoros.

Finalmente, en 1815, con el fusilamiento de Morelos y la escalada represiva, Los Guadalupe quedaron casi inmovilizados y la organización se fue extinguiendo.

Annino resume el impacto de las tribulaciones sociales de la época: “Cada guerra es socializante y la de aquellos años involucró a casi todo el país. Los dos bandos necesitaban de los pueblos. Fue una guerra de guerrillas y de antiguerrilla, que involucró a mucha más gente que a los meros combatientes”. Los Guadalupe fueron parte de esa gente. ✦

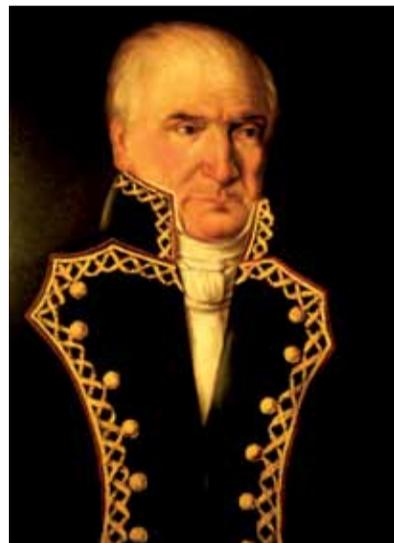
Referencias: Genaro García, *Documentos históricos mexicanos* T. III, INEHRM, México, 1985; Virginia Guedea, *En busca de un gobierno alterno: Los Guadalupe de México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1992; Ernesto de la Torre Villar, *Los Guadalupe y la Independencia, con una selección de documentos inéditos*, México, Editorial Porrúa, 1985 y “The Process of Mexican Independence” en www.historycooperative.org/journals/ahr/105, consultada 9/8/2010.



ANDRÉS QUINTANA ROO (1753-1851).

muchas personas (...) la frecuentasen como un lugar de recreo, sin que se hiciera notable al gobierno ni a la severa y astuta policía de esa época.”.

En 1812, desde la Ciudad de México le hicieron llegar al doctor José María Cos, miembro de la sociedad, instalado en Zitácuaro, una imprenta completa para publicar *El Ilustrador Americano*. Tres mujeres



CARLOS M. DE BUSTAMANTE (1774-1848).

el estatus de la Nueva España y lograr así un autogobierno completo. La independencia absoluta era una opción, pero no la principal”, explica en entrevista el doctor Antonio Annino, investigador del Centro de Investigación y Docencia Económicas y experto en el tema.

En septiembre de 1812 fue promulgada en España la Constitución

PARA SABOREAR

“Chocolate campesino” en el metro Allende

Hace doce años, Filiberto Álvarez pudo salvar, de un negocio en quiebra, algo de chocolate. Allí vio la oportunidad de salir adelante. Tras una experiencia exitosa vendiendo chocolate en un campamento de El Barzón, continuó durante cuatro años en la plaza González Gamio. Unas ollas de barro para chocolate y café son desde entonces su distintivo.

Tras la reubicación de vendedores ambulantes, el empresario solicitó apoyo al Museo del Templo Mayor. “En este templo”, argumentó, “el emperador Moctezuma le ofreció chocolate a Cortés en un jarro de

oro”. Álvarez, quien además “dice” poesía, montó en el Museo una carpa educativa y de venta, en la que informaba a los visitantes sobre historia, cultura e industria del chocolate. La carpa fue cancelada por la administración actual del Museo.

Hace casi tres años, Álvarez se ubicó en el metro Allende, donde además de su “chocolate campesino” (semi amargo, elaborado por él mismo) y café de olla orgánico, ofrece bocadillos y pan dulce. Se le identifica por las ollas y “nuestros sombreros, porque esto es una causa bonita, es la defensa de nuestra bebida sagrada”.



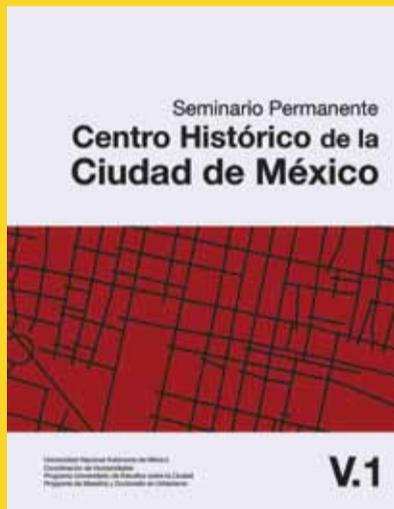
IMAGEN: EIKON

Chocolatería “Los de sombrero”

Plaza Tacuba, local 166. (En la entrada de Donceles del metro Allende, es el primer local).
Tablilla (para elaborar una taza de chocolate), 4 pesos;
vaso de chocolate de 300ml, 10;
café de olla, 8;
tortas y cuernitos, 12-15 pesos.
L-S 9-20hrs.

Cuaderno del Seminario Permanente Centro Histórico de la Ciudad de México

UNAM-Coordinación de Humanidades-PUEC-Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo, 164 p. www.puec.unam.mx/seminarioch.html.



EN LA RED

Un año de estudios sobre el Centro Histórico

¡Enhorabuena! A punto de cumplir un año de haber iniciado sus tareas, el Seminario Permanente Centro Histórico de la Ciudad de México publica una primera compilación de ensayos de acreditados académicos de México, otros países latinoamericanos y España, quienes analizan “los procesos sociales, culturales, económicos, ambientales” del Centro Histórico de esta capital y de otros de Iberoamérica.

El Seminario sesiona una vez al mes y es organizado por el Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad (PUEC) y el Programa de Posgrado en Urbanismo, ambos de la UNAM.

El *Cuaderno del Seminario Permanente Centro Histórico de la Ciudad de México*, Volumen 1, incluye nueve ensayos, entre ellos *La ciudad es la calle. Espacio público y centros históricos como test de la ciudad democrática*, de Jordi Borja; *La función habitacional del centro histórico y el desafío de su regeneración*, de Alejandro Suárez Pareyón, y *Memoria y representaciones sociales del Centro Histórico de la Ciudad de México: experiencias de nuevos y viejos residentes*, de Martha de Alba González. Es descargable gratuitamente de la página electrónica del PUEC, en la que hay noticias, videos y más.

LIBROS

Las mesas del primer centenario

El libro *Los banquetes del centenario. El sueño gastronómico del Porfiriato* describe a detalle un capítulo de la historia gastronómica mexicana: el proceso por el cual la elite del Porfiriato alcanzó, según creía, un alto refinamiento al abandonar la tosca cocina mexicana y adoptar la “Gran Cocina”, como se denominaba a la cocina francesa. El momento culminante de ese periodo fueron los banquetes del centenario de la Independencia.

El libro documenta cómo en los fastuosos festejos “se derramó la champaña a torrentes, y las salsas, frituras, champiñones, mermeladas

y confituras se sirvieron por kilos”, mientras que en las cocinas las jerarquías de los chefs semejaban rangos militares. En tanto, la clase media y los pobres fueron excluidos de la fiesta. La noche del 15, el pueblo cenó cañas, naranjas y cacahuates, “buñuelos, tamalitos cernidos de chile, dulce y manteca”, nieve y aguardiente.

La copiosa información gastronómica, producto de dos años de investigación histórica, incluye reproducciones de las bellas minutas—en francés y estampadas con imágenes de héroes patrios—, un recetario y un glosario.



Los banquetes del centenario. El sueño gastronómico del Porfiriato

De Rosario Hernández Márquez y Martha Angélica López Rangel (egresadas de la carrera de Gastronomía de la Universidad del Claustro de Sor Juana), México, Rosa Ma. Porrúa Ediciones, 2010, 141 p. Precio de portada: 170 pesos.

Max Ernst. Una semana de bondad.

Museo Nacional de Arte (Munal).

Tacuba 8, frente al Palacio de Minería. M Allende y Bellas Artes. Hasta el 17 de octubre de 2010. Ma-D 10:30-17:30hrs.

Visite también, hasta el 19 de septiembre, la exposición *Imágenes de la Patria*.

Admisión: general, 30 pesos; estudiantes, maestros, Inapam, ICOM, Sepalo, 15; D entrada libre.

Más información: 5130 3400 y www.munal.com.mx.



IMAGEN: CORTESÍA MUNAL

EXPOSICIONES

Max Ernst. Una semana de bondad

En el verano de 1933, el surrealista alemán Max Ernst (1891-1976) realizó una serie de collages titulada *Una semana de bondad o los siete elementos capitales*. Había pasado la Primera Guerra Mundial —en la que Ernst fue soldado— y justo en ese año Hitler llegó al poder. Pacifista acérrimo, Ernst desarrolló en ésta, su tercera novela-collage, un tenso y oscuro, burlón y subversivo relato —aunque carece de texto— sobre la violencia que prevalecía en la sociedad.

Ernst usó grabados de novelas folletinescas de fines del siglo XIX. Con ellas y unas tijeras, trastocó to-

talmente aquella estética burguesa y fantástica, y creó escenas de un horror mullido con sólo poner alas, colas o serpientes a los cuerpos, escindir a los personajes o ahogarlos en torrentes de agua. La serie consta de 184 piezas organizadas en siete cuadernos, uno por cada día de la semana. La impecable factura sólo añade poesía.

Pocos ojos han visto *Una semana... pues sólo se ha exhibido una vez, en 1936, en Madrid*. No se pierda esta obra que ilustra bien una sentencia de su autor: “Hay que servirse de lo banal para crear lo fantástico”.

DISEÑO

Incubadora visual: a todo diseño

Con un proyecto que incluye “talleres, cine club, exposiciones y venta de producto de creadores mexicanos” emergentes, todo en torno al diseño, el colectivo Incubadora Visual intenta impulsar “propuestas alternas al mercado globalizado que nos circunscribe”, informa su responsable, Carolina Marín.

Conformado por cinco marcas mexicanas de diseño —Criminal Royalty, Fábrica Pop, Impencil, Mava y Otik—, el colectivo realiza una residencia de julio a diciembre 2010, en Clínica Regina.

En septiembre, el día 10 abrirán una muestra de trabajos selecciona-

dos entre los participantes del concurso Maroma y circo, complementada con un cineclub (los sábados del mes, a las 19 hrs., 25 pesos).

También los sábados ofrecerán los talleres: Art toy gallo-gallina, día 11; Joyería textil, día 18, y Ready music (elaboración de instrumentos musicales con objetos cotidianos), día 25. Serán de 15 a 18 hrs., cuota de 200 pesos.

Los objetos en venta son “piezas de diseño gráfico, diseño textil, moda, joyería y diseño de art toys” que reutilizan materiales. “Nuestro objetivo es transformar lo cotidiano desde sus elementos”, señala Marín.



Incubadora Visual

Clínica Regina. Regina 24, 1er. piso.
Entre Isabel La Católica y Bolívar. M Isabel La Católica.
Horario de la tienda-galería: L-S 11-20hrs.
Tel. 5709 0728 e incubadoravisual@gmail.com

FOTOGRAFÍA

Los rostros de la “locura”

La exposición *La Castañeda: Imágenes de la locura 100 años después*, en el Museo Archivo de la Fotografía, es una muestra de 83 fotografías y otros documentos que retratan la vida cotidiana en esa institución, que Porfirio Díaz inauguró con fasto en 1910 y permaneció abierta hasta 1968.

La Castañeda significó la entrada de México en el campo de la psiquiatría moderna. Era un complejo de 24 edificios, ubicado en Mixcoac, a las afueras de la Ciudad de México. Los primeros pacientes provenían del Hospital para Dementes de San Hipólito y del Hospital del Divino Sal-

vador, ambos con sede en el Centro.

En aquella época se clasificaban como locos a los alcohólicos, homosexuales, retrasados mentales, sifilíticos, melancólicos, epilépticos, enfermos de tifus y drogadictos.

Las 83 fotografías que integran la exposición pertenecen a la Fototeca del Instituto Nacional de Antropología e Historia, al Archivo Manuel Ramos y a colecciones particulares. Las imágenes son desgarradoras, emotivas y enigmáticas. Pero más inquietantes aún son los dibujos y cartas de los enfermos, dolorosos testimonios de la vida en el encierro.



FOTOGRAFÍA: CORTESÍA MUSEO ARCHIVO DE LA FOTOGRAFÍA

La Castañeda: Imágenes de la locura 100 años después

Museo Archivo de la Fotografía.
República de Guatemala 34.
M Zócalo.
Hasta el 14 de noviembre. Ma-D 10-18hrs.
Entrada libre.
Tel. 2616 7057 y 2616 6975.

LA DELICIA PATRIA EN EL CENTRO

No hace falta ir a Puebla. Uno de los platos más exóticos de la cocina nacional se puede disfrutar en el Centro Histórico en numerosas variantes. Arte y arquitectura hacen la guarnición.

POR ALEJANDRO ESCALANTE

La conmemoración del bicentenario de la Independencia tiene lugar destacado en el Centro Histórico, y pasa por el sentido del gusto. Mientras museos y calles centenarias se engalanan, en numerosos restaurantes —y fondas— las mesas tienen manteles largos y en las cartas resalta el nombre evocador: chiles en nogada.

Km.cero visitó las cocinas de seis de ellos, donde dueños y cocineros hablaron sobre la leyenda de este platillo elegante y refinado, y del toque que cada quien le da.

SIN FE DE BAUTIZO

Porque aquí se sirven todo el año, y porque los preparan desde 1860, año de su fundación, la Hostería de Santo Domingo es conocida como “La catedral de los chiles en nogada”.

¿Cómo ofrecer todo el año un platillo de temporada? “La granada nos la traen de Colima, incluso en diciembre; y lo mismo con la nuez de Castilla, que a veces nos llega muy tierna, muy pequeña”, explica la gerente Margarita Orozco.

Esto permite a quienes visitan el Centro Histórico fuera de la temporada, degustar el famoso platillo.

Considerado uno de los restaurantes más antiguos de la Ciudad, la

Hostería ocupa una parte de lo que fue el convento de Santo Domingo de Guzmán. Las maderas, las pinturas antiguas y el papel picado que cruza el techo, acentúan su atmósfera colonial.

La leyenda dice, a modo de fe de bautizo, que los chiles en nogada nacieron el 24 de agosto de 1821.

En esa fecha, Agustín de Iturbide llegó a la ciudad de Puebla después de haber firmado el Tratado de Córdoba, que le dio a México su independencia. Las monjas de Santa Mónica habrían ofrecido en su honor este plato que recrea los colores de la bandera del Ejército Trigarante: el verde de la independencia, con el chile poblano; el blanco de la religión, con la salsa de nuez de Castilla, y el rojo de la unión, con la granada.

La creencia ha permanecido en la memoria de los mexicanos, pero para Tito Briz, chef y propietario de los restaurantes El Cardenal, es imposible determinar el día y la hora en que nació el plato.

Desde mucho tiempo antes de esta fecha ya se preparaban chiles rellenos en México y la nogada se usaba desde el siglo XVIII para diversos tipos de carnes, “o sea, un siglo antes de que bañara los chiles en nogada. Es por eso que la versión de



EN EL AMBIENTE MUY COLONIAL DE LA HOSTERÍA DE SANTO DOMINGO.

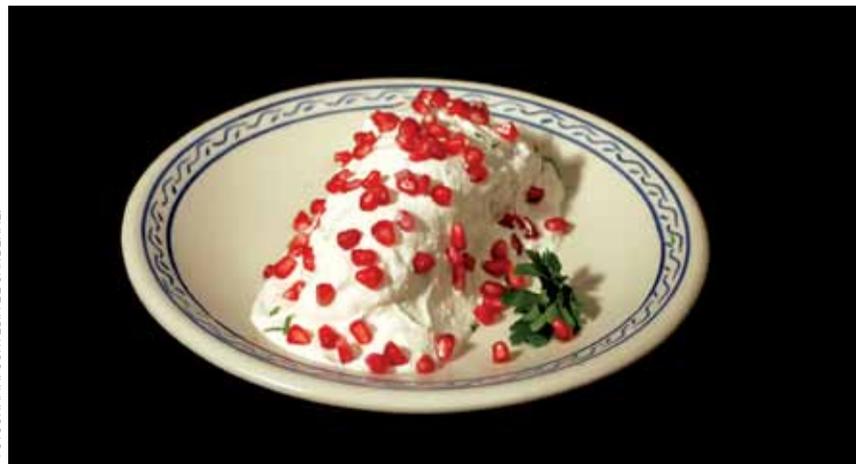
que apareció justo en el día del santo de Iturbide, San Agustín, se pone en duda...”, señala Briz.

Y agrega, con sabiduría, que “los chiles en nogada, como muchos platos de la cocina mexicana, siempre están en evolución y cambiando..., son como las notas que, combinadas, pueden hacer partituras infinitamente..., así es la cocina”.

En El Cardenal los chiles en nogada son un platillo de temporada que

se prepara desde hace más de 30 años. Nos ceñimos a una receta de una familia de la región de Atlixco, Puebla, una zona fría... La receta original es elaborada con carne de puerco, pero como los hábitos alimenticios han cambiado, los hacemos con carne de res”.

Tanto en su sede de la calle de Palma, colonial y acogedora, como en la de Avenida Juárez, cuya arquitectura es contemporánea y espaciosa, el sabor es el mismo.



ASÍ SE SIRVE EN EL CARDENAL.



FOTOGRAFÍA: ELOY VALTIERRA / EIKON

SERGIO CABRERA, CHEF DE PECES, PREPARANDO LOS CHILES DE PESCADO.

NOGADA Y ART DECÓ

A un costado de la Alameda Central, en el impresionante Palacio de Bellas Artes, está el luminoso Café del Palacio. Además de un salón principal siempre decorado con enormes arreglos florales, el lugar tiene una terraza que mira a la Alameda.

Luis Bello, chef y anfitrión del restaurante, explica los detalles finos del famoso relleno de los chiles en nogada.

“Nosotros comenzamos desde el picadillo, que no es carne molida; usamos pierna de cerdo muy bien picada y guisada junto con durazno, perita de agua, manzana, plátano macho frito, almendras, piñones, pasitas de uva, un sofrito de jitomate y la sazón de la casa. La biznaga ya no la usamos porque está prohibida debido a que es una especie en peligro de extinción”.

Bello recalca el papel de su salsa: “Lo que hace especiales a estos chiles es precisamente que usamos nuez de Castilla fresca. Le agregamos crema ácida, un chorrito de jerez, sal, pimienta y una pizca de azúcar glass, eso es todo”.

Sobre el origen y las versiones chilangas del manjar, dice: “Puebla y Tlaxcala están en el jaloneo de que fueron ellos quienes los inventaron...”. En la capital se ha dado “una

amalgama. Yo creo que el D. F. le ha metido de su propia cosecha”.

Existen mil y una versiones de la receta, dice. “Todo mundo presume que tiene la verdadera. Yo no tengo la verdadera. Lo que sí puedo decir es que mi versión es la más adecuada a los tiempos que estamos viviendo”.

“UN PLATO BARROCO”

Valores simbólicos y gastronómicos se combinan en el famoso plato.

Briz considera que hacer chiles en nogada amerita maestría, y que todos se esfuerzan en conservar su sabor, porque “Es un plato que evoca el nacionalismo, que tiene una carga histórica y además es un plato barroco, de complejidad importante, un

3 DETALLES 3

¿Llevan perejil? Para algunos, esta yerba es el auténtico verde de la bandera nacional, pero no es un ingrediente imprescindible.

¿Van capeados? Casi nunca se sirve capeado, pero en muchos lugares complacen al comensal que así lo solicite.

¿Calientes o fríos? Lo normal es que el chile se sirva caliente y la salsa fría, de manera que en realidad resulta tibio.

plato caro, digno de cualquier mesa: nace en cocina conventual y vive en las casas ricas”.

Azucena Suárez, directora de la Fundación Hérez y una autoridad en temas culinarios, coincide: “existen diversos guisos que combinan la carne con lo dulce de los frutos, una combinación característica de la época de la Colonia; lo que hace diferente a los chiles, lo que los hace elegantes, es la nogada, la célebre salsa de nuez molida en el metate. También la granada y el perejil, que le otorga el toque tricolor”.

Suárez también resalta: “se trata fundamentalmente de un plato

“Y NACERÍAN —¡OH, APOGEO, CULMINACIÓN, CLÍMAX DEL MESTIZAJE GASTRONÓMICO!— LOS CHILES RELLENOS: DE QUESO, DE PICADILLO (...). O LA ORFEBRERÍA CORONADA DE RUBÍES DE LOS CONVENTUALES CHILES EN NOGADA”.

SALVADOR NOVO

EN COCINA MEXICANA O HISTORIA GASTRONÓMICA DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

de temporada, porque es en estas fechas, entre agosto y septiembre, cuando se da la nuez de Castilla, las manzanas, los duraznos, la granada... y hasta el propio chile poblano es en estos meses más grande, tiene un color más intenso y un sabor especial”.

“ESTRENO MUNDIAL”

Ahora, entre las nuevas generaciones de chefs, ¿existe la osadía como para acercarse a un icono de la cocina nacional y transformarlo?

En el restaurante Peces, localizado en la vibrante calle peatonal de Regina, Sergio Cabrera, socio del restaurante, “estrena” una versión con pescado.

“Es un chile en nogada elaborado con sus ingredientes tradicionales y cuya única peculiaridad es que lleva pescado, extraviado o esmedregal, en lugar de las carnes”.

Sorprende esta apuesta. Cabrera no la considera muy osada, pero de todos modos, afirma: “puedo asegurar, definitivamente, que éste es un estreno mundial”.

Para otros, es importante ajustarse a la receta original, poniéndole solo un toque personal. Así opina Andrés Torres del Río, gerente del restaurante El Mayor, y Consuelo García, del Puro Corazón. Ambos establecimientos ofrecen el platillo con el aderezo de sus vistas espectaculares, el primero al Templo Mayor, el segundo, al Zócalo. ✨

DÓNDE SABOREARLOS

El Cardenal. Palma 23. Tel. 5521 8815. Y Av. Juárez 70. Tels. 5518 6632 y 5518 6633. www.restauranteelcardenal.com. \$200.

Hostería de Santo Domingo. Belisario Domínguez 72. Tel. 5526 5276. \$195.

Café del Palacio. Hidalgo 1. Interior del Palacio de Bellas Artes. Tel. 5512 2593, ext. 130. \$180 a la carta; \$300 con el menú (una entrada, el chile, postre y café).

Puro Corazón. Monte de Piedad 11. Tel. 5518 0300, ext. 121. \$110.

Peces. Regina 49. Tel. 5709 4730. \$165. ¡Rellenos de pescado!

El Mayor. República de Argentina 17, 4to. piso. Tel. 5704 7580. \$190.

Restaurante Escuela Zéfiro. Universidad del Claustro de Sor Juana. Izazaga 92. Tel. 5709 7983. \$100.

Águila Real. Mesones 87. Tel. 5709 7300 y 5709 7305. \$185.

Café La Blanca. 5 de Mayo 40. Tel. 5510 9260. \$155.

La Ópera. 5 de Mayo 10. Tel. 5521 8375. \$165.

Los Girasoles. Tacuba 9. Tel. 5510 0630. www.restaurantelosgirasoles.com. \$194.

Mercaderes. 5 de Mayo 57. Tel. 5510 2213. \$200 (incluye una copa de jugo de granada).

Café de Tacuba. Tacuba 28. Tel. 5518 4950. www.cafedetacuba.com.mx. \$175 (sólo viernes, sábados y domingos).

El Diálogo de los Ángeles. República de Guatemala 82. Tel. 5522 2329. \$90.

La Terraza. Hotel Majestic. Madero 73. Tel. 5521 8600 ext. 72. \$145.

El Taquito. Del Carmen 69. Tel. 5526 7699. \$200 la orden de dos chiles; uno solo, \$110.

EL CHRISTIAN DIOR DE LOS TRAJES DE CHARRO

POR REGINA ZAMORANO

Bien planchados y envueltos en plástico negro, los trajes del Mariachi Vargas de Tecalitlán esperan a sus dueños. La música de El Fonógrafo, la nostálgica estación de radio, inunda el pequeño taller de Antonio Arreola Navarro, quien por más de 30 años ha diseñado y confeccionado trajes y sombreros de charro sobre medida.

Su padre, oriundo de Cotija, Michoacán, le transmitió un gran amor por el oficio de sastre. Recién llegado a la Ciudad de México, se instaló en La Lagunilla y, cuando Antonio tenía dos años, en 1950, abrió Casa Arreola, en la calle de República de Ecuador. Antonio creció en el barrio, aunque ahora, dice, “vivo en el Centro, pero duermo en el Estado (de México)”.

Desde niño, le ayudaba a su padre a planchar y a coser. Al principio fabricaban trajes de civil, de pachuco, pero por su ubicación, a unos pasos de la plaza Garibaldi, los mismos clientes les empezaron a pedir trajes de charro. “Así pasaron los años y se siguió con la tradición”.

El linaje estuvo a punto de perderse, porque Antonio optó por estudiar ingeniería eléctrica en el Politécnico y abandonar la sastrería. Un día su papá se enfermó y él tuvo que sacar los pedidos. Poco a poco se enamoró del oficio, dejó su trabajo y se dedicó a él de tiempo completo.

El esfuerzo dio frutos. La *Revista de revistas* bautizó a su papá como “El Christian Dior de los trajes de Charro”. Hubo quien trató de copiarles la hechura, pero, como decía Antonio padre, su estilo era “siempre imitado y jamás igualado”.

Para Arreola la época dorada no ha terminado. Se ha prolongado desde que su padre le hacía los trajes a Tito Guízar, “el primer charro cantor del siglo”, hasta hoy, en que le llegan pedidos por correo electrónico de Italia, Japón, Australia, Suiza, España, Inglaterra y Alemania, para vestir a conjuntos de mariachis completos.

UN TRAJE, COMO UN EDIFICIO

El techo del taller está tapizado de tarjetas de presentación de sus clientes. “Yo no me anuncio en ningún lado, todas éstas han sido recomendaciones de boca en boca”, dice con



DESDE HACE 30 AÑOS, ANTONIO ARREOLA NAVARRO DISEÑA Y CONFECCIONA TRAJES Y SOMBREROS DE CHARRO SOBRE MEDIDA.

orgullo. El local es modesto, como su dueño. “No paguen lujo, mejor paguen calidad”, sugiere.

Para él, un traje de charro “es como un edificio”: él es el arquitecto, pero muchas personas participan en el proceso de elaboración. Simplemente para hacer un sombrero intervienen 14 pares de manos.

Así, Casa Arreola emplea a varios proveedores “bordadores, costureros, plateros”. El artesano “más nuevo” lleva 15 años trabajando con él y algunos son señores de 75 u 80 años.

Hay trajes muy sencillos, de poliéster o lana, que cuestan alrededor de dos mil pesos, pero también, verdaderas obra de arte de 170 mil pesos, realizadas en casimir, con botonaduras y bordados de oro.

Antonio explica que existen tres tipos de traje de charro, cada uno con sus particularidades. Para los que montan a caballo, el pantalón y la chamarra son más largos y amplios; los cantantes los prefieren bien ajustados al cuerpo, y el de mariachi debe “esconderles la pancita” y dar mucha batalla. El resultado de cada

“CADA TRAJE ES UNA COMUNIÓN ENTRE EL CLIENTE, EL ARTESANO Y YO”.

ANTONIO ARREOLA
SASTRE

creación es “una comunión entre el cliente, el artesano y yo”.

CLIENTES EXCÉNTRICOS

A lo largo de los años ha atendido a todo tipo de compradores: artistas, políticos, ricachones y uno que otro extravagante.

Arreola cuenta que un día entraron al taller cuatro guaruras pelones que subieron a su papá a una camioneta. Regresó tres horas después, sano y salvo. Lo habían llevado a Los Pinos a tomarle medidas al presidente José López Portillo y a todo su gabinete.

En otra ocasión, llegó un señor con aspecto de vagabundo, que empujaba un carrito de basura. Pidió un traje blanco y un sombrero a juego, de pelo de conejo (de los más caros), bordado con hilo de plata. Increíblemente, Arreola le pidió 50 por ciento como adelanto. El indigente sacó dinero de una bola de papeles arrugados y se lo pagó completo. A las tres semanas, el hombre volvió igual de “mugroso”, echó el pedido sobre su costal de basura y desapareció.

Su hijo, también llamado Antonio, estudió turismo y ejerció un tiempo, pero al final lo atrapó el encanto del negocio. Así, se convirtió en la tercera generación de sastres Arreola.

El secreto de familia es “ponerle arte, ponerle de su cosecha, no ser industrial. Si quiere un disfraz, pues vaya al mercado. Aquí hacemos trajes de charro”. ✨

CASA ARREOLA

Ecuador 11-B, La Lagunilla.
M Lagunilla.
Tel. 5526 1341.